



Un simple libro

13 de Agosto | Oliver Eshun

[Pídale a un joven que presente este relato en primera persona]

Yo era un creador de problemas. Desobedecía a mis padres y maestros y cuestionaba toda autoridad. Mi madre temía que mi comportamiento fuera una influencia negativa para mis hermanos. Era inteligente, pero me resistía a estudiar y en ocasiones me negaba a ir a la escuela. Mi familia no era religiosa, pero mis padres tenían estrictas normas de vida. Intentaron diversos métodos para lograr que obedeciera, pero nada parecía funcionar.

El hombre con el libro

Cierto día mi madre viajó en autobús a una ciudad lejana para comprar mercancía para vender en su pequeño negocio. Un hombre se puso de pie y comenzó a hablar de un libro que estaba vendiendo. El título del libro era *El conflicto de los siglos*. Dijo que ese libro había cambiado miles de vidas. Mamá compró el libro. Fue un sacrificio para ella, pero estaba desesperada. Quería ese libro para mí.

Cuando regresó a casa, me dio el libro. Me encanta leer, y el título me dio curiosidad. ¿Cuál es el gran conflicto?, me pregunté. Fui a mi cuarto y comencé a leer.

Misterios inesperados

Las ideas que tenía el libro eran totalmente nuevas para mí, y algunas eran difíciles de comprender. Pero seguí leyendo. Viu que tenía referencias que llevaban a la Biblia, y entonces me dediqué a buscar cada una de las referencias. Me di cuenta de que ese libro enseñaba lo que decía la Biblia.

El libro mencionaba el sábado. Nunca antes había escuchado hablar del sábado, pero me di cuenta de que tenía que ser importante. Tiempo después, en la escuela, escuché que un muchacho hablaba del sábado. Cuando terminó de hablar le pregunté:

—¿Asistes a la iglesia los sábados? Cuando me contestó que sí, le dije que quería asistir a la iglesia con él.

La iglesia donde iba el muchacho era una iglesia carismática que se reunía los sábados. Yo no sabía la diferencia, así que me uní a esa iglesia. Mis padres podrían haberse opuesto, pero vieron que comenzaba a convertirme en el muchacho que ellos hubieran esperado que fuera. Por eso, prefirieron no decirme nada.

No mucho tiempo después, comencé a des-

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

cubrir cosas en la iglesia que yo sabía que no estaban de acuerdo con lo que leía en la Biblia. Le pregunté a los dirigentes de la iglesia por esas cosas, pero no tuvieron respuestas satisfactorias que darme. Entonces uno de los ancianos me acusó de ser un adventista del séptimo día.

No conocía nada de los adventistas, pero sentí que esa iglesia tenía las respuestas que buscaba. Un amigo me presentó a un adventista, y le hice muchas preguntas. Me las contestó todas con la Biblia, y comencé a visitarlo a menudo. Tuvimos largas y acaloradas discusiones mientras buscábamos y analizábamos diversos temas con la Biblia. Él sabía que la única autoridad que yo aceptaba era la Biblia. No tenía interés en asistir a ninguna iglesia hasta conocer en primer lugar la verdad de la Biblia. Creo que mi amigo así lo comprendió, y no me insistió en que asistiera a la iglesia.

EL PLAN MAESTRO DE DIOS

Terminé mis estudios secundarios y conseguí trabajo como maestro de una escuela primaria en una aldea pequeña para ahorrar dinero para seguir estudiando en la universidad. Cuando llegué a la aldea, ¡descubrí que la escuela donde iba a dar clases era una escuela adventista! Comencé a asistir a la iglesia adventista de la aldea, y pronto desaparecieron todas mis dudas. Ahora deseaba ser bautizado.

Mis padres se sorprendieron al saber de mi decisión de convertirme en adventista, pero han visto cuánto ha cambiado mi vida y no se opusieron en absoluto. Mi hermano menor comenzó a asistir a la iglesia y también quiere llegar a ser adventista.

Enseñé en la escuela durante dos años, pero nunca recibí el pago de parte del gobierno. No comprendía por qué Dios no me ayudaba a asistir a la universidad. A pesar de ello, cuando dejé de enseñar para seguir estudiando, mi salario llegó. Con un poco de ayuda, me gradué y recibí el título de maestro.

Después de la graduación cumplí el año de servicio social requerido por el gobierno al trabajar en la Universidad Valley View, una universidad adventista de Ghana. Eso me ayudó a afirmar mi fe.

Tiemblo cuando pienso en dónde me encontraría si mi madre no me hubiera dado ese libro cuando era adolescente. Iba por mal camino y derecho a una vida de problemas. Pero Dios usó un libro, un sencillo libro, para cambiar mi vida y ponerme en el camino que lleva a la vida. Antes de leer el libro, era una molestia para mi familia. Después de descubrir la verdad gracias a ese libro, me emocioné tanto con mi nueva fe que me convertí en una diferente clase de "molestia". Sigue siendo mi misión contarle a mi familia del gran plan de salvación de Dios.

La Iglesia Adventista tiene una gran obra de publicaciones en todo el mundo. Nuestras ofrendas misioneras ayudan a mantener esta obra de publicaciones para que personas como yo podamos experimentar el amor de Dios. Gracias por sus ofrendas. ¡Gracias a Dios por su salvación!

EL DESAFÌO: GHANA

- Ghana se encuentra a orillas del Océano Atlántico entre Costa de Marfil y Togo. Fue el primer país de África en conseguir la independencia del dominio colonial. El país llevó a que otras naciones también lucharan y obtuvieran la independencia.
- La población de Ghana pertenece a más de cien diferentes grupos étnicos y lenguajes. La población se ha esforzado mucho para vivir juntos en paz.
- En el DVD de Misión Adventista podrán ver más información sobre los desafíos especiales y las oportunidades de compartir el amor de Dios en el país.